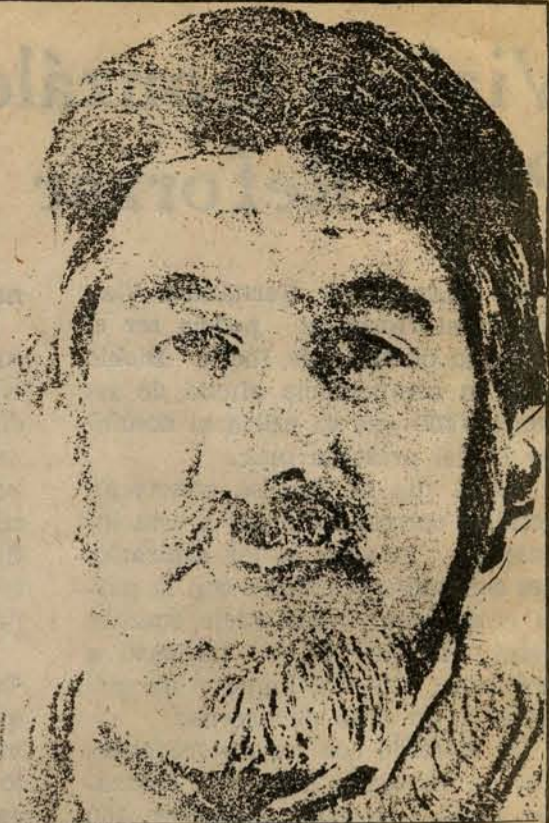


# JAIME QUEZADA: SENTIDO DE SU PROPUESTA POÉTICA

Prof: Juan Bustamante Michel.



Para Jaime Quezada están claras dos cosas: 1) tener conciencia de su calidad de testigo de una época, y 2) comprender que su obra es testimonio de la misma. Con esto da respuesta al problema situacional del escritor. Sin embargo, cuando nos adentramos en su geografía lírica, un conjunto de formas, estilos, percepciones, conceptos y convicciones se van sumando a las características señaladas al comienzo que, de otro lado, van definiendo lo que el autor entiende por arte poética. Pero si, junto con permanecer allí, hurgamos en la cuestión significativa de su mensaje nucleando la cardinalidad íntima de la palabra, porque nos interesa ubicarnos del otro lado de la estructura superficial del texto, toda una casuística de los valores, de la trascendencia, de la historia, de la localización del hombre en el mundo moderno nos abraza, produciéndose en nosotros lo que en el poeta en el instante creativo. Esto es lo que elimina la posibilidad de una cosmética literaria, porque Quezada "no se viste de" sino que "es poeta".

En su poema "Solitario", que es el referente para este comentario, nuestro autor nos dice que el mundo ya no es el mismo, que incluso el hombre es distinto y eso no es nada nuevo; no obstante, la gracia está en expresarlo de acuerdo con el tono, el sentido, la plasticidad, la elevación, la versatilidad y el significado que da la poesía, que es donde cobra su real dimensión el lenguaje de las palabras. Entonces, expresiones como ostracismo, alienación, pérdida de la noción de la realidad, despolarización de los valores, confusión y angustia emergen desde la subyacencia para mostrársenos como el verdadero quid y cauce del poema: "Alguien toca los vidrios de la ventana / Yo estoy desnudo escribiendo una carta / A un amigo muerto hace un montón de años". La verdad, tiene un efecto envolvente, desbordante, casi mágico. Y lo cierto es que desde ese tópico a la alucinación, nada más un sentir separa los efectos en el aquí y el ahora del vate: "Me asomo a la ventana y no hay nadie / Sólo un gato camina por el muro vecino". A nadie escapa que es por ahí que nos contagia, que es por ahí -así lo creemos- que nos hace vivir lo suyo, porque pareciera ser que la reflexión, quizás la duda, como en él, nace de nosotros: "Debe ser el viento digo / Vuelvo a sentarme a la máquina / Alguien ha borrado lo que yo había escrito / Se nota claramente que lo han borrado / Quién diablos ha hecho esto".

Jaime Quezada tiene el oficio de los buenos poetas: Alza sus muros piedra sobre piedra; toma el verbo y lo decanta hasta encontrar la imagen o la sensación que guarda ¡Aquí no hay imaginaria! Es, por el contrario, la radiografía más vívida que ha logrado tener de ese macrocosmos en el que tiene su espacio: "Abro el closet / Busco debajo de la cama / Muevo la mesa / Debo estar viendo visiones / Hace

tres días que no como", y donde cohabita con el hombre que es, un poco reflejo y otro tanto inserción de espectros que se oponen, pero que sin embargo se interpenetran en un dentro -fuera y fuera- dentro que no marca fronteras, que no reconoce límites. Y así declara: "Empiezo de nuevo a escribir la carta / Le cuento lo difícil que está la vida / Que sería bueno pensar en un viaje". Entonces desentieran pasajes de sus experiencias de juventud, a lo mejor de sus primeras experiencias, de aquellas que alguna huella dejan con el paso de los años, y las plasma en sus versos: "Ahora mueven la puerta / Alguien da golpes con la alabarda / Pregunto que quién es / Nadie responde / Mi cuerpo se pone carne de gallina". El poeta como intérprete del entorno y creador de mundos no puede liberarse de su historia, o, mejor aún, de su cohistoria.

Finalmente el derrotero, acaso la voluntad más que la razón, acaso ambas en una relación causa efecto, con un juego de roles intercambiables, donde no importa qué hubiese sido lo primero: "Disimulo tener valor y abro la puerta / Adelante digo bondadosamente". Lo que queda es la idea, también la impresión, por qué no el palpito, de haber dado entrada a la realidad en su siempre dicotómica manifestación, es decir, real pero irreal, visible pero invisible, cercana pero distante, clara pero difusa, en fin, recurrente, constantemente ahí, a la vera de nosotros: "No entra nadie / Debo estar loco / Estoy perdiendo el juicio / Me hace falta una mujer / Haré pedazos esta carta / Retiro el papel de la máquina / Apago la luz / Dudo si masturbarme o rezar". Y de entre esos dos extremos, por curiosidad lírica puestos en equivalencia -lo meramente instintivo y la mistificación-, irrumpe la medianía, ¿el sentido común? (dudamos en calificarlo como tal), para representarnos el objeto que somos: "En ese momento me acuerdo de una película en la Tv / Enciendo el televisor / Mañana escribiré la carta".

Ahora bien, si toda esta cosa significativa la unimos al hecho que el autor usa un lenguaje casi árido, más bien duro directo, exento de inflexiones, concreto, arbitrariamente libre de figuras literarias, esgrimiendo como único recurso una suerte de verso -flash-, en donde cada línea independientemente de las otras, representa un juicio completo, un estadio diverso, aunque, claro -y ahí el valor de su arte-, siempre con un dejo de totalidad y si, sobre todo, podemos palpar la nitidez de un contenido cuyo mensaje no duda en darnos un alerta sobre cuestiones tan fundamentales -y así de desestimadas también- como la incomunicación y la atomización que afectan al hombre de hoy, que es el fondo de lo que aquí se propone y para lo cual se ha manejado

este conjunto de detalles, la capacidad de impacto del poema se sobredimensiona hasta sobrecogernos, efecto demostrativo, a la postre, de que el fin último de la acción creadora se ha logrado: "¡Comunicar!".

De entre quienes forman parte del Movimiento de los Poetas Dispersos, Jaime Quezada, escritor angelino, es el que ha alcanzado mayor notoriedad en las letras nacionales, y prueba de ello es el que recientemente haya obtenido una Beca de Residencia otorgada por la Fundación Andes, para desempeñarse en la Universidad Austral de Valdivia.

## BIO-PUZZLE

Por: GERMAN FUENTES

Foto *	toda- vía	Estudia	Usa	Dato sin Argón	ole sin centro	tragi- cos	↓	Extra- no	
↳	↓	↓	↓	↓	↓	term. verbal	→	↓	
Oeste →						tanta- lio	→		
Vender →			GOLF		CIEN	↓			
						Atre- vío	→		
						Conso- nantes	→		mez- clar
						Altar	→	Hacer S/MUDA	↓
						Coli- flor	→		
						7 <sup>a</sup> letra	→		
Ansia ↓		Pendien- te	54	Sigma	Sonría	→			
		↓	↓	↓	Oxig <sup>2</sup>	↓			
Dolo- so →						↓	Cromo →		
							Osmio INV.		
Secos →				DONE		↓	Yoc.	OMI- CRÓN	
Noti- cioso →								↓	
						Regale			

AMIGO VECINO  
"Cuide los entornos forestales. La Flora es vida. Practique la caza deportiva en forma legal y moderada y así protegemos nuestra fauna".  
UN AMIGO SIEMPRE